

UN POEMA (con dedicatoria)

Por Laura Giordani



Mosaicum

A Antonio y Antoñita.

Ellos abrigan su casa con mosaicos
caleidoscopio que la luz de los pinos
baraja a su antojo
asilo del fragmento
archipiélago de todas las memorias
que regresan como maquis
desde alguna sierra rota.

Un boceto que se fuga a los ojos
afiebra y vuelve laboriosas las manos.
Poco importa que el mandala se complete
cuando las falanges y los afanes
y todo en el cuerpo se aquiete para siempre:
la casa seguirá allí como un fruto bueno
un corazón sangrando después de la contienda.

Poner a conversar las aristas haciendo dócil la herida
reunir guijarros para tenderle andamios a la mañana.

Mientras las *factorías del terror*
hacen añicos al niño de arena
los huesos de Antonio y Antonia
se incorporan con la convicción liviana de los pájaros
a sellar el dolor del mundo con vendajes de greda
a inventarle otros relieves a la esperanza.